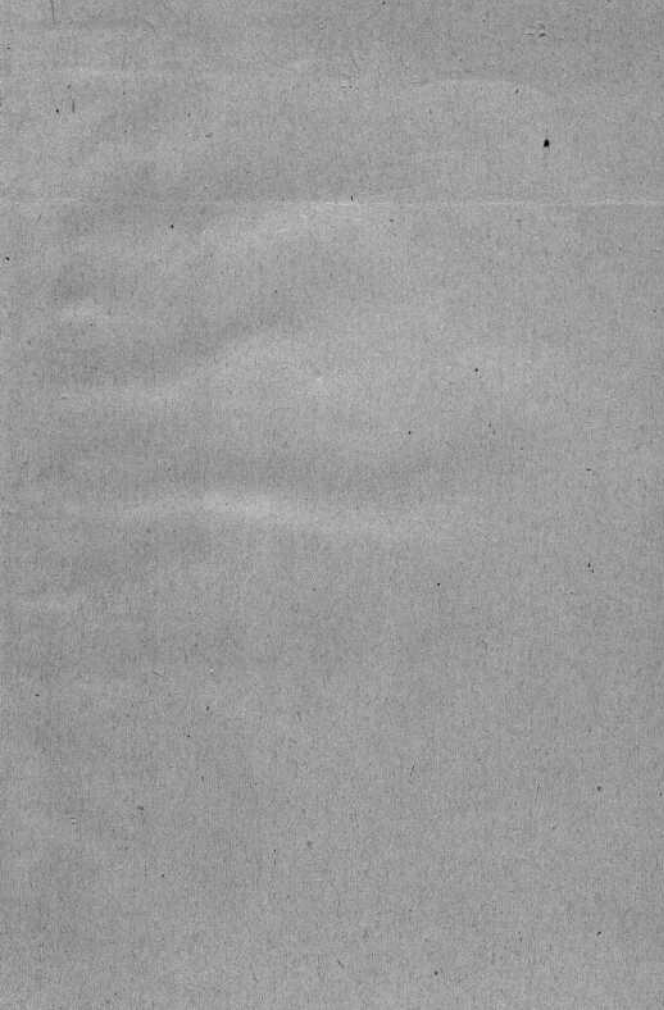
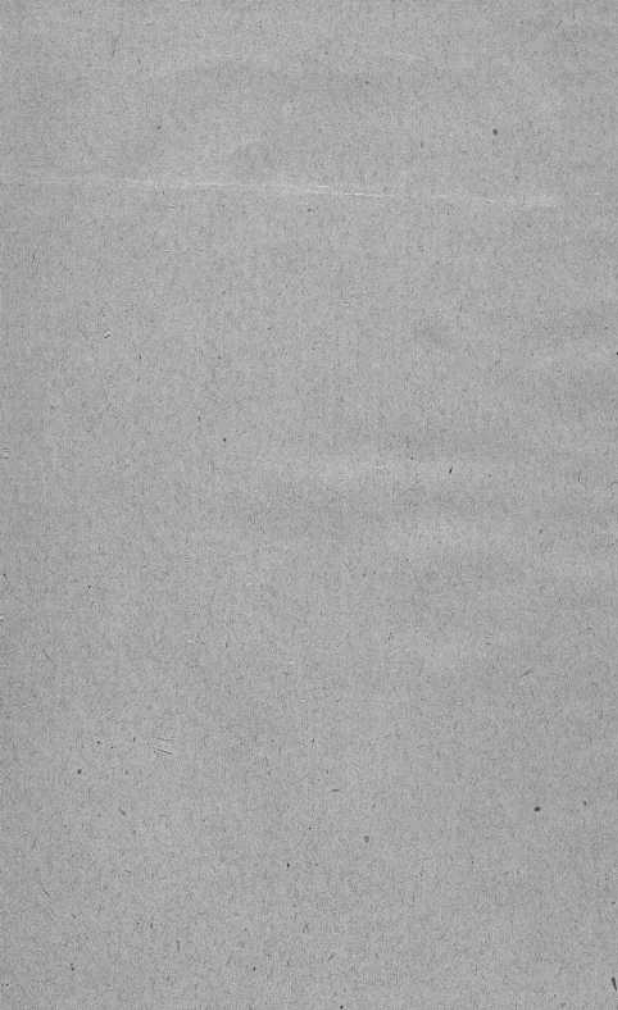


24.

UNA DUE CAY.







Handwritten signature or initials, possibly "H. A. S.", written in dark ink on a textured, light-colored surface.

El Novellero.

BIBLIOTECA TAURINA

UNA DE CAL....

CASI SONETOS

POR

Paco Pica-poco.

Precio 50 céntimos.

50 Cuillias 5 centenas

SEVILLA

Imp. de CARLOS DE TORRES Y DAZA, Monardes 7

1896.

BIBLIOTECA TAVRINA

UNIVERSITÀ DI TORINO

1875

A handwritten signature or mark, possibly a stylized 'S' or 'L', written in dark ink on the right side of the page.

BIBLIOTECA TAURINA

UNA DE CAL....



CASI SONETOS

FOR

Paco Pica-poco.

Precio 50 céntimos.

SEVILLA

Imp. de CARLOS DE TORRES Y DAZA, Monardes 7
1896.

+

Al Ilustre Director de
El Noticiero Sevillano

Alfonso Estan

AL EXCMO.

Sr. D. Eduardo de Ybarra.

Al hacer la impresión de este folleto
un nombre rebuscaba por mi mente
que fuera digno de ponerle al frente
para hacer el trabajo más completo.

Del suyo me acordé, y ante un *soneto*
d' spense que lo estampe torpemente
sin pedir el permiso reverente
que me causan los hombres de respeto.

Acoja la modesta cuan sencilla
expresión del cariño más sincero
que manda un escritor de pacotilla
al más digno y modesto ganadero
que honra las vacadas de Sevilla
y causa admiración al Arte entero.

Al público.

Hace tiempo que pensé
en mi sencillo folleto,
donde con nadie *me meto*,
puesto que no hay para qué.
Una de cal le llamé
por tener ya preparado
para el día menos pensado
(si tengo acogida buena),
el que llamo.... *Otra de arena*,
que ha de ser de vuestro agrado.

En él saco á relucir
infinidad de maletas
que se dejan las coletas
tan sólo por presumir;
algunos podrán reir
mi continuo tiroteo;
para otros será feo
mi libro en preparación,
dedicado á la afición
que pone en *jaque* al toreo.

Esa maldita semilla
que tanto y tanto se extiende,
¿por qué, Señor, no comprende
que al Arte su brillo quita?
La afición no necesita
de toreros fantasmones
que, cuando ven dos pitones
en forma de cornamenta,
tal *jinda* se les presenta
que *peligran* los calzones.

Hecha la presentación
les suplico á mis lectores
que si notan los errores
me traten con compasión.
A la taurina afición
también suplicarle quiero,
que si en versos exajero
de algún torero la suerte,
es porque no estoy muy fuerte
en ensalzar al torero.

Lolita y Ángela

Simpáticas matadoras de la cuadrilla de Señoritas Toreras
de Barcelona.

Dos niñas agraciadas que han sabido conquistarse el aplauso más sincero del público sensato y justiciero que premia lo que vale y ha valido.

Las únicas muchachas que han podido colocarse en el Arte de Romero, que tienen un valor que es verdadero á costa de trabajo conseguido.

Ellas pasan con arte y con bravura, se tiran á matar en la cabeza y salen de la suerte con finura.

Parean con valor y con limpieza y tienen una gloria muy segura por su mucha afición y su belleza.

Emilio Torres (Bombita).

Entre los matadores de primera
supo Emilio ocupar puesto elevado,
y llegó donde pocos han llegado
por su gran decisión ante la fiera.

Hizo en triunfos su rápida carrera;
es joven y valiente y ha logrado
ser por bueno en la Corte proclamado
donde le aplaude la afición sincera.

Conserva como títulos mejores
su gran modestia y su bondad notoria;
no aspira de riquezas los honores,
pues trabaja tan solo por la gloria
de imitar á los bravos lidiadores
que honraron con sus méritos la Historia.

Julio Aparici (Fabrilo).

Es amable en su trato, un buen torero
que al Arte de Redondo presta vida;
su campaña es valiente y decidida,
y el aplauso que escucha es lisonjero.

Ayuda en lo que puede al compañero,
pues buena condición su pecho anida;
no le arredra el tomar una cojida
por librar de la muerte algún piquero.

La muleta en su mano es de castigo,
pocas veces la mueve y con conciencia
para hacer que se cuadre el enemigo.

Le aplaude con furor la concurrencia,
y en cada aficionado ve un amigo,
pues á todos los mira con decencia.

Manuel Ruiz (Blanquito).

Un torero cabal, tan entendido
que raya en lo sublime del toreo;
consigue en todas partes su deseo
de verse, entre los suyos, distinguido.

Está de inteligencia bien surtido;
no entremete en las suertes el floreo,
ni abusa de los pares al cuarteo
porque á otros le saca más partido.

Al lado del espada está en la arena;
no pierde ni un detalle en la corrida
y ayuda, inteligente, en la faena

á fin de que resulte más lucida,
y le da la afición la enhorabuena
en palmas y laureles convertida.

Felipe Salsoso.

Figura en la cuadrilla de Guerrero,
y es joven que, á mi ver, mucho promete,
pues tiene condiciones de ginete
que es la más principal para piquero.

Llegando hasta el terreno verdadero,
el palo sin conciencia nunca mete,
ni en la tostada arena compromete,
por buscar competencia, al compañero.

Modesto en el hablar, es muy querido
de todos los que forman la cuadrilla,
que le aprecian como hombre distinguido.

No se quiere tratar con la *polilla*
que tiene por completo corrompido
al Arte que sin ella mucho brilla.

Antonio Guerrero (Guerrerito)

La afición al toreo ve en Guerrero
un diestro de valor reconocido
que sabe con empeño decidido
valerse de sus dotes de torero.

Adorna su trabajo con esmero
y tiene en todas partes un partido
á fuerza de desvelos conseguido
en pago de un aplauso lisonjero.

Unido á su valor tiene amor propio;
no se deja arrollar ni un solo instante,
y posee de vergüenza grande acopio.

Mas si esta condición no le es bastante,
únase á que pasando nos da el opio
y al tirarse á matar sale triunfante.

Manuel Vigneau (el Inglés).

Es justo que la fama del piquero
resplandezca también, ya que del Arte
el torero de á pie con él comparte
la lucha desigual del bruto fiero.

Por eso, caro Inglés, á tí no quiero
en mis notas dejar de consignarte,
y unos versos ramplones dedicarte
en señal del aplauso más sincero.

¿Que el que sirve cual tú no necesita
que la prensa le otorgue sus favores
ni arrollar al que osado te compita?

Lo tienen demostrado, atronadores
apiausos que cosechas con *Bombita*,
alternando con buenos picadores.

Fernando Lobo (Lobito).

Inútil me parece dedicarte
un aplauso modesto y cariñoso,
comprendiendo que vales en el coso
mucho más que pudiera yo ensalzarte.

Tú tan sólo has sabido conquistarte
el cartel de valiente que orgulloso
presentas en el circo, siempre ansioso
de palmas y laureles que ganarte.

Bregando con los toros de pujanza
el capote en tus manos mucho vale;
el premio que tú obtienes nadie alcanza,
y si hay en el arte quien te iguale,
tú abrigas en tu seno la esperanza
de vencer al mejor, si alguno sale.

Manuel Valencia

(NIÑO VALENCIA).

Donde están los toreros de conciencia,
con arte, con valor y con finura
se presenta orgullosa la figura
del valiente peón *Niño Valencia*.

Dotado de no escasa inteligencia,
no descansa un momento su bravura
y tiene una carrera muy segura
premiada con muchísima frecuencia.

Conoce de la res las condiciones
y brega con bastante sangre fría
en busca de continuas ovaciones.

Con los palos demuestra su valía,
hallándose al nivel de los peones
que gozan de más justa nombradía.

Antonio Ortega (Marinero)

Derrochando un valor, nunca olvidado,
pisaba el redondel Antonio Ortega;
su mucha valentía nadie niega
por tener su cartel muy bien fijado.

Ha sido en la afición niño mimado
por ser un matador que al toro llega,
el rojo trapo con furor despliega
y pasa en la cabeza muy parado.

Alternó con espadas de valía
aun siendo novillero, y victorioso
del circo tauromáquico salía.

Tomó la alternativa y muy gozoso
trabaja con bastante valentía,
siguiendo su cartel de valeroso.

José Centeno.

La suerte de aguantar le dió á Centeno un cartel que ninguno ha conseguido, haciéndose al instante de un partido que fué tan numeroso como bueno.

Tirándose á matar corto y sereno era siempre con palmas recibido, y su mucho valor no desmentido le hizo colocarse en buen terreno.

El mar atravesó con gran fortuna y en la Habana mostró que era valiente, honrando con sus hechos á su cuna.

Su trabajo es allí tan persistente que va todos los años placentero en busca de palmadas y dinero.

Joaquin Hernández (Parrao).

¿Quién negarme podrá que es excelente?
¿que el Arte de verdad hoy nos presenta?
¿que delante de grande cornamenta
á las claras nos dice que es valiente?

¿Que es pasando de capa inteligente?
¿que los pies en la arena firmes sienta?
¿que tiene á la afición siempre contenta
por ser en su trabajo persistente?

Pues si nadie me niega estas verdades,
nadie extrañe que diga al novillero
que aplaudo en su toreo las bondades.

Que cambie cuanto antes su sendero
ya que tiene las grandes facultades
para ser matador y buen torero.

Francisco González (Faico)

De niño demostró la inteligencia
que hoy derrocha ante bichos de respeto;
conoce de las reglas el secreto
por su mucha afición y su experiencia.

No busca la más leve competencia,
impropia de un torero ya completo,
y prefiere mejor quedarse quieto
que entablar una lucha sin conciencia.

Rayando á gran altura en banderillas,
se adorna con muchísimos primores,
y cambia, como el Gallo, de rodillas.

Imprime tal valor á sus labores,
que saca á la opinión de sus casillas
y aplausos le tributa atronadores.

Antonio Fuentes.

—¿Ustedes no conocen quién es Fuentes?
Un torero de un nombre que en la Historia
su página tendrá llena de gloria
como tienen los diestros más valientes.

Sus grandes ovaciones son frecuentes,
y lo hicieron de fama que es rotoria,
sin que puedan caer de la memoria
sus lances por demás inteligentes.

Pasando de muleta y capeando
derrocha su valor y su finura,
lo mismo que le pasa pareando.

Su valor, su elegancia y su figura
le hacen que de fama esté gozando
y se halle colocado a grande altura.

Angel García Padilla.

Nadie podrá negarnos que es Sevilla
la tierra de los buenos novilleros
y que de ellos figura en los primeros
el valiente y simpático Padilla.

De la tierra andaluza hasta Castilla
los públicos más rectos y severos
premiaron con aplausos justicieros
al diestro que matando maravilla.

Es de la Tauromaquia una esperanza
que hará segura y próspera carrera,
porque tiene afición y es muy valiente;

si el premio de los héroes alcanza
en lucha noble y franca con la fiera,
laurel de gloria ceñirá su frente.

Francisco Carrillo.

La fama que Carrillo ha conquistado es, sin duda, alcanzada con conciencia, porque une á su mucha inteligencia un valor decidido y comprobado.

Trabaja con aplomo y con cuidado; no gusta de reñida competencia y escucha los aplausos con frecuencia, en pago de un trabajo delicado.

Milagro si trabaja una corrida que no tenga que matar al compañero sus toros, por hallarle con cojida;

Entonces se entusiasma el novillero, y lucha inteligente y decidida lo eleva hasta la altura del primero.

Luís Mazzantini.

El arte casi muerto se encontraba
y vino Mazzantini á darle vida,
obteniendo los triunfos por corrida
al ver que el cometido bien llenaba.

Elegante ante el bicho se cuadraba,
entrando de manera decidida,
coronando faena tan lucida
el neto volapié que consumaba.

Apesar de que muchos matadores
han tratado eclipsar todo su brillo,
continúan en vigor sus resplandores.

Que este diestro es más fuerte que un castillo
y deben convenir sus detractores
que hace falta, por fuerza, en el anillo.

José Fernández (Brazo-fuerte)

El apodo demuestra que el ginete
es piquero que llega á la cabeza,
y aunque saque las fuerzas de flaqueza
con mucha voluntad el palo mete.

No se asusta si el toro le arremete
porque une á su valor mucha viveza,
y montando con grande ligereza,
á la fiera se lanza y la acomete.

Le aclama la afición por buen piquero,
y en la plaza lo muestra cada tarde
haciendo su trabajo con esmero.

De valer lo que vale no hace alarde,
y luce en la cuadrilla de Guerrero,
donde queda sin puesto el que es cobarde.

Rafael Guerra (Guerrita).

Lá escuela cordobesa ha conseguido dotarnos de un torero competente, que une á la bondad de ser valiente, encontrarse en el Arte muy querido.

Las muchas competencias que ha tenido resultado le dieron excelente; de ninguna cornada se resiente y se ve cada vez más decidido.

Sin el Guerra está muerta una corrida; ni un recuerdo se graba en la memoria del que asiste á una fiesta deslucida.

Figura entre los diestros que á la historia pasarán por su fama merecida, colmando á la afición de justa gloria.

José García (Algabeño)

Los hechos relatar de su carrera
no es obra de la pobre Musa mía,
que no debe trazar la valentía
que tiene ese torero de primera.

Mas dejar olvidado no quisiera
al valiente adalid, al gran García,
que á fuerza de constancia y sangre fría
ha de ser en el Arte una lumbrera.

Su trabajo resulta inteligente;
pasando de muleta mucho vale,
se cuadra ante la res frente por frente.

Y sin haber ninguno que le iguale,
se tira por derecho y muy valiente,
se pega al costillar y limpio sale.

José Hernández (el Americano).

Los años de afición no los has echado
en balde como á muchos acontece,
y tu fino trabajo, me parece
que lo ve la opinión con mucho agrado.

Capotazo que tú hayas tirado
censura de ninguno se merece,
que archivado se queda, y á tí te ofrece
motivos para ser vitoreado.

El espada, contigo, se confía,
pues sabe que á tu lado va seguro
á vencer en un trance peligroso;

tus buenas condiciones, tu valía
te dicen que serás en lo futuro
el que goces de un puesto venturoso.

Antonio Reverte.

Es en la Tauromaquia una excelencia,
trabaja con vergüenza y con decoro;
no es mala su figura frente al toro
y en los pases mostrar sabe su ciencia.

Espada de valor y de conciencia,
su nombre escrito está con letras de oro;
es del Arte riquísimo tesoro
que admira en él sobrada inteligencia.

Ha logrado por modos especiales
en la escala ocupar puesto eminente;
en su cuerpo conserva las señales

del asta que le hiriera cruelmente;
pero no se arredró, y en los Anales
gozará el sobrenombre de valiente.

Francisco Bonal (Bonarillo).

La escuela sevillana á Bonarillo
lo proclama torero de valía
por su mucho saber y valentía
y salir victorioso del anillo.

Lo mismo se deshace de un Saltillo
con arte sin igual y sangre fría,
que burla la invencible cobardía
del buey del Colmenar como un castillo.

Que tiene muchas dotes de torero
nadie puede negarle al que se eleva
progresando en el Arte de Romero.

Y sólo he de poner como una prueba
que trabaja ante el pueblo justiciero
y si hay una ovación él se la lleva.

Enrique Vargas (Minuto)

Trabajó como *Niño Sevillano*,
conquistando palmadas por doquiera,
por su gran corazón, sangre torera
y un toreo especial que luce ufano.

Tomó la alternativa, aunque temprano,
y sigue con orgullo su carrera,
pues chica ó grande la enastada fiera,
vencerla sabe con su diestra mano.

Maneja la muleta con soltura,
humilla con saber al fiero bruto,
burlando de ese modo su bravura.

Y todos reconocen en *Minuto*
un diestro de cortísima estatura
que no encuentra, matando, sustituto.

Manuel Moreno (Costillares).

Valiente á cual no más es Costillares,
que mata cuanto sale del chiquero,
y en la escala que está de novillero
escucha las palmadas á millares.

Se deja en el pitón los alamares
pasando con arrojado verdadero,
que en su corta carrera de torero
no ha tenido temor á los azares.

Simpática en el ruedo su figura,
ovaciones escucha continuadas
y goza de una fama muy segura.

Certero al propinar las estocadas,
derriba á los bureles con bravura
y escucha con estrépito palmadas.

Manuel Lara (Jerezano).

Que la sangre que corre por tus venas
te dice que descienes de torero,
lo muestras ante el público severo
que aplaude tus magníficas faenas.

Con orgullo en el Arte un puesto llenas
que á la altura te eleva del primero,
y un porvenir te augura lisonjero
que colma tu afición de dichas plenas.

Merece tu trabajo una palmada
continua, que la escuche todo el Arte
y que sea por el pueblo respetada.

La afición que no cesa de admirarte
hace tiempo te tiene preparada
corona de laurel que ha de donarte.

DEL MISMO AUTOR

SEMBLANZAS TAURINAS.—En colaboración con
Juan Llorando.—Cuatro folletos. (Agotados).

EN PREPARACIÓN

.... Y OTRA DE ARENA.





MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas

Número	Precio de la obra
Estante	Precio de adquisición
Tabla	Valoración actual
Número de tomos	



1914